

JAIME MIRANDA:

“Los gurkas intelectuales no me callarán”

• Joven dramaturgo chileno, autor de “Regreso Sin Causa” y “Por la Razón o la Fuerza”, se refiere a su visión del Chile de hoy y a un premio que se esfumó. “Estoy en mi mejor momento y tengo más ganas que nunca de comunicar”.

Poco después del “Once” un exceso de uniformes y policías de seguridad le provocó una fuerte “asma”. Un médico amigo “le aconsejó” ir a algo más tropical y... democrático. Jaime Miranda, con sus 18 años de entonces, decidió aceptar el consejo y no se arrepiente de haberlo hecho. Es más, afirma que sin esos diez años fuera no sería lo que hoy es. En 1975 renunció sus hábitos y partió rumbo a Caracas, donde permaneció por poco más de seis años. Los restantes los vivió en Estados Unidos y Europa.

Y ese Jaime Miranda creció. Con cuatro obras a cuestas —entre ellas “Regreso sin causa” y “Por la razón o la Fuerza”— y 27 años, ha desarrollado una sensibilidad que orgullosamente reconoce. Su capacidad de sentir rabia, pena y de saber llorar libremente cuando se tienen las ganas no se contraponen con el derecho a expresar su alegría cuando la siente. Si hay algo en que es enfático. Allí, en ese refugio ambiental, portó siempre por su chilendad. No por patriotismo torpes, sino por una necesidad interior que cuidó hasta en el lenguaje.

Un día decidió regresar, pero “con causa”. Sabía por qué volvía y a qué. Reconoce que se bomó el Chile de una década atrás. No quería volver con ilusiones. Sabía que tendría que encontrarse con un país que era necesario volver a conocer ya que la cosa había cambiado de fisonomía.

—Usted se fue porque se sentía asmático por “razones ambientales”. ¿Y en



“Quieren institucionalizar la memoria”.

estos ocho meses no le ha vuelto el asma?

—De Chile, allá fuera uno sabe, se enteró de muchas cosas pero —reconociendo el bienestar de vivir diez años en países democráticos—, se encuentra con una situación distinta a la que dejó, ya que viviendo bajo un aparente estado de Derecho uno cree que sólo es cuestión de empezar a respirar oxígeno de nuevo. Pero de repente, ¡pomal, en Estado de Sitio, una violencia y una brutalidad que, en principio, cuesta aceptar. Claro, uno lo leyó y lo vio allá. Pero aquí se vive.

“El que viene” tras largo tiempo de ausencia, cree que lo sabe todo. Pero no, porque es muy distinto leer de la represión que sufrirla. Entrenarse de asesinatos y sentir la muerte, por ejemplo, de un José Manuel Parada. Entonces uno se echa para atrás y piensa, ¡ah, cosa!, esto no es un juego. Es de verdad y va en serio.

“Tal vez para ustedes haber vivido estos doce años en Chile, los ha hecho perder, de una u otra forma, la capacidad de asombro frente a lo que pasa en este país donde se tortura y degüella. Incluso por allí escuché que en tal jornada habían muerto nueve personas. Y me lo contaron así, como al pasar. ¡Pero por la m... son nueve muertes! Entonces empieza a tomar más fuerza esta cuestión de piel por comunicarse con el pueblo. De verdad”.

—Pero ¿por qué una trilogía de exilio?

—Justamente por esa necesidad vital que uno tiene de mostrar lo que, de alguna ma-

De amor y de sombra [artículo] Guillermo Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De amor y de sombra [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile